

El Adviento

La esperanza cumplida



- 4 semanas
- Del 17 al 24 de diciembre:
ferias privilegiadas
- Lecturas, oraciones y textos
propios.

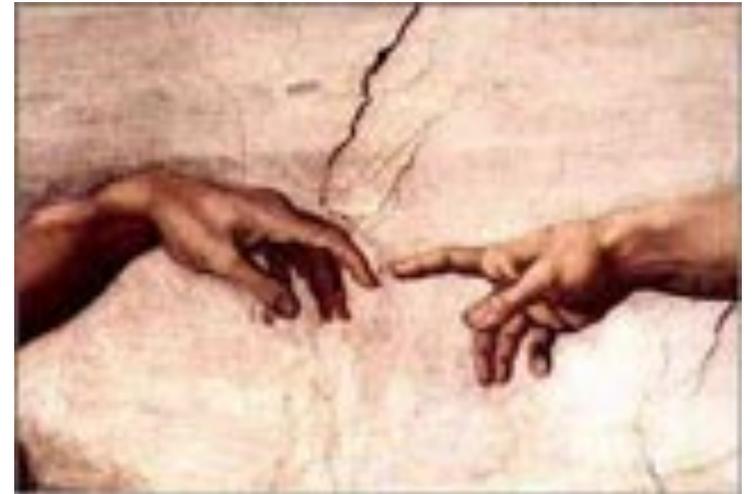


Noción de Adviento

La experiencia del Adviento propone a la Iglesia una reflexión sobre la esperanza.

El Adviento celebra la llegada del Señor.

Dios llega a la historia de los hombres para darle sentido, para redimir, salvar, dignificar, promover y dar razón a la vida humana.



Dios Vino:

Por eso este tiempo se celebra como memoria agradecida de la primera llegada del Señor a un pueblo que aguardaba la salvación, a los pobres y sencillos del Señor, a los que aguardaron en el tiempo que se manifestara la plenitud del amor de Dios.





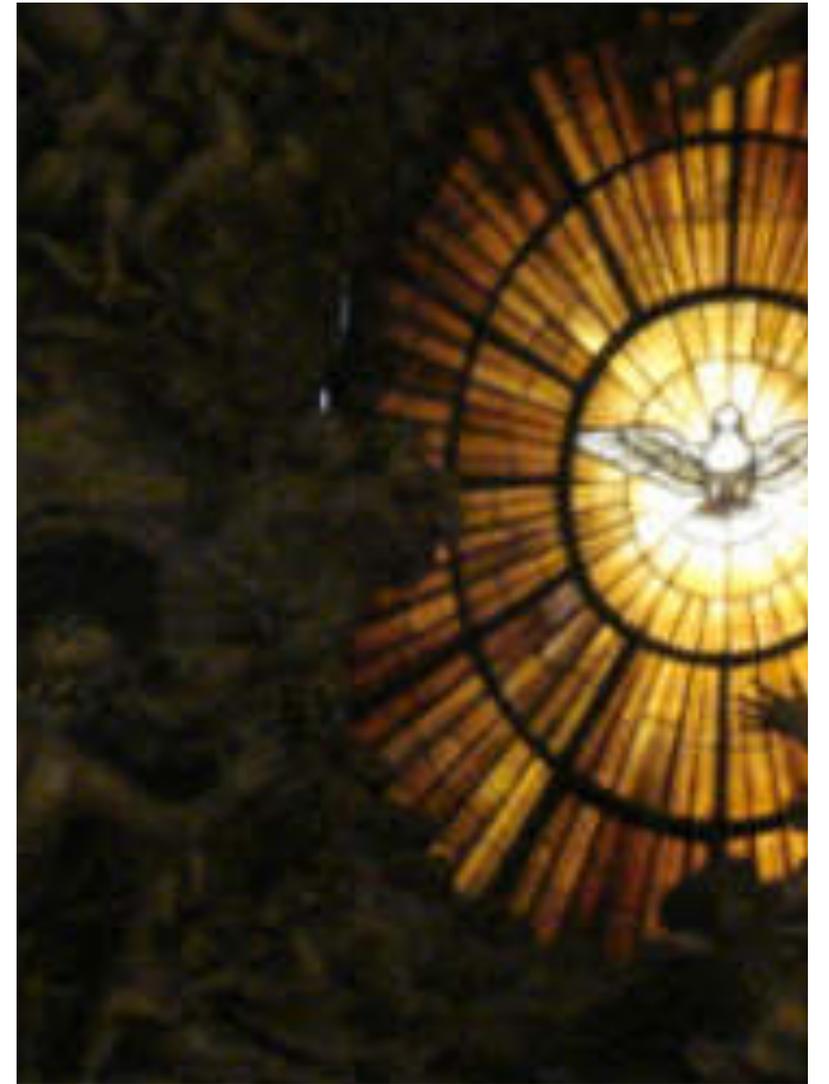
Dios viene:

"en cada hombre y en cada acontecimiento"
(prefacio III Adviento), haciendo que la historia de todos los días sea testigo de las acciones de Dios a favor de los hombres, permitiendo que sintamos la revelación de Dios en cada momento de la vida, que seamos actores de la realización del plan de Dios.

Dios vendrá:

Proponiendo a cada uno de los creyentes una expectativa sobre el fin de la historia, una “tensión” por la realización plena de nuestra historia según el plan de Dios.

Haciéndonos partícipes de la historia diaria en la que aguardamos la gran manifestación de Dios, su triunfo, su reinado, su plenitud en nuestras vidas.



Origen

La esperanza de Israel llegó a su plenitud cuando Dios "envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley" (Gal.4.4). Pero la Iglesia, que celebró primero la Pascua, no estructuró este tiempo sino después, un poco en consonancia con la necesidad de completar la Historia de Jesús y cuando se articuló una celebración de la Navidad.

Se vio la conveniencia de preparar esta fiesta, primero con unos días, ocho en algunas liturgias, y luego con una especie de ciclo mensual, que compromete cuatro semanas.



Estructura

Cuatro semanas.

- La de los profetas
- La de Juan Bautista
- La de los Pobres de Yavé
- La de María

Una octava preparatoria con “ferias privilegiadas”



La semana de los Profetas

Entendida como la celebración de la esperanza de Israel, el anhelo del Mesías que habría de restaurar la alianza y que instauraría el Reino de Dios.

La figura emblemática es Isaías.

La semana del Bautista

Con la figura protagónica de Juan, el precursor: anunciado y anunciador, el último de los profetas, el testigo inmediato de la presencia de Jesús Salvador, el que prepara el camino, el que señala al Salvador.

Es el profeta que invita a la conversión del corazón para acoger al Mesías con dignidad y alegría.





La semana de los Pobres de Yavé

Una serie de bienaventurados, Hijos de Israel que supieron esperar contra toda esperanza y que supieron aguardar la manifestación de Dios: Juan Bautista, Zacarías, Isabel... María, José...

Estos fueron los inmediatos protagonistas de la esperanza cumplida y realizada y “vieron” la gloria de Dios en Jesús.

La Semana de María

La figura de la Madre Virgen del Mesías preside de modo admirable todo el adviento, le da una configuración profundamente humana porque nos hace ver la participación nuestra en el plan de salvación, nos hace sentir la presencia de Dios que "hace maravillas" (Lc 1, 42) en favor de los que ha elegido.

Ella acompaña la espera, porque la vive en si misma, ella representa la esperanza porque la experimenta con la ilusión de una Madre que aguarda contemplar el rostro del Dios hecho hombre.





Las ferias privilegiadas

Tiempo de gracia que se convierte en una síntesis del Adviento. Entre los detalles de la liturgia, tenemos las antífonas que dan origen a un singular acróstico:

Enmanuel

Rex

Oriens

Clavis

Radix

Adonai

Salvator

Que significa: Estaré Mañana.

Aspectos devocionales:

El Pesebre

Las Jornadas

Las Posadas

La Novena

Los signos navideños

